

Salmo 121 (122), 1-2. 4-5. 6-7. 8-9

R/. ¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor!”

¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor!”
Ya están pisando nuestros pies
Tus umbrales, Jerusalén. **R/.**

Allá suben las tribus,
Las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David. **R/.**

Desean la paz a Jerusalén:
“Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios.” **R/.**

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: “La paz contigo.”
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien. **R/.**